

Revista Agraria y Ganadera

Nº 3
FEBRERO
15
LUNES
1904



Excmo. Sr. D. Miguel Villanueva y Gómez
EXMINISTRO DE AGRICULTURA

La fundación del Instituto de Derecho internacional

(CONTINUACIÓN)

leído mucho el libro de Lieber, traducido en 1872 al castellano, con el título de «La libertad civil y el Gobierno propio».

Mr. Moynier es un jurisconsulto suizo, que felizmente vive. Después de haber hecho sus estudios jurídicos en París, ha ejercido la profesión de Abogado en Ginebra, dirigiendo por espacio de muchos años periódicos de gran importancia y carácter filantrópico, como el *Boletín de la Sociedad Ginebrina de Utilidad Pública*, el *Boletín internacional de la Cruz Roja* y la *Revista mensual* que se publica desde 1879, y el mismo que Mr. Moynier ha fundado, con el título de *El Africa exploradora y civilizada*. Monsieur Moynier es hombre de vasta cultura y de una actividad y laboriosidad excepcionales, de la pura raza de los propagandistas y los filántropos, y de una gran respetabilidad, que le han asegurado su intervención constante en casi todos los Congresos internacionales de beneficencia, y su presidencia de la célebre «Sociedad ginebrina de utilidad pública» (muy análoga á nuestro «Fomento de las Artes»), de la «Sociedad suiza de Estadística y el Comité internacional de la Cruz Roja». Pero su mayor importancia quizá estriba en haber sido uno de los fundadores y quizá el sostenedor más activo y entusiasta de la obra de los socorros á los militares heridos (1846-68), y uno de los iniciadores de la Conferencia internacional de Bruselas (1877), para la exploración y civilización del Africa central (1).

Mr. Rolin Jacquemyns era un publicista eminente y un distinguido hombre político de Bélgica. Fundador y redactor en jefe de la famosísima «Revista de Derecho internacional y Legislación comparada» (quizá la publicación jurídica de más renombre é influencia de nuestro tiempo), publicó en este periódico trabajos—en particular sobre la cuestión de Oriente—que tengo por insuperables como doctrina, como arte y como tendencia. Además, sus libros y folletos sobre la política belga le dieron una gran importancia dentro y fuera de su país. Diputado belga, y perteneciendo al partido liberal, desempeñó desde 1878 hasta 1884 el Ministerio de la Gobernación ó del Interior, y figuró entre las personalidades salientes del liberalismo templado que, como jefe, representaba Mr. Frere Orban. Además, monsieur Rolin juntaba á una cultura literaria y jurídica verdaderamente excepcional, condiciones relevantes de trato, y á un espíritu por todo extremo delicado, ciertas circunstancias que lo capacitaban muy particularmente para la empresa á que me refiero.

El ilustre publicista belga figuró mucho al frente de una gran sociedad mercantil dedicada á la construcción de obras públicas en diversos países de Europa, de donde resulta una especie de carácter internacional de la empresa y la necesidad, por parte de su digno presidente, de visitar con frecuencia distintas comarcas, cuyas lenguas, cuyos intereses y cuyas costumbres es indispensable estudiar y conocer para el buen éxito de los grandes compromisos de aquella importantísima sociedad.

A ésta debemos en España algunas obras de cierto valor científico y económico, y, por este motivo, pudo Mr. Rolin visitar nuestro país, de donde ha sacado materia abundante para importantísimos artículos, publicados en las *Revistas* belgas sobre la literatura jurídica de la España contemporánea (2). De modo que el personaje de que hablo tiene para nosotros méritos particulares, porque no sólo ha sido nuestro huésped y se interesó por el desarrollo material de España, sino que contribuyó á la rehabilitación y el enaltecimiento de nuestra Patria en el extranjero por sus frecuentes y pri-

(1) El Instituto proclamó, como sus Presidentes de honor, en 1892 y 1894, á Mr. Rolin Jacquemyns y M. Moynier, respectivamente. En la actualidad, por muerte del primero, sólo el segundo ocupa la Presidencia.

(2) Respecto de Mr. Rolin, véase la nota que sigue á este discurso, y que se refiere á la Sesión necrológica, celebrada por la «Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación», el día 18 de Mayo de 1902.

mosos trabajos, saturados de una simpatía que no puede menos de obligarnos profundamente.

Desde aquí le rindo el tributo debido á una gran autoridad científica y á un amigo entusiasta de la nueva España: esto mismo hizo la Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación al celebrar hace dos años una sesión solemne en honor del publicista belga fallecido entonces, al regresar de Siam, donde había desempeñado por algún tiempo el elevado cargo de Consejero del Rey (1).

Por tanto, difícilmente hubieran podido encontrarse personas más caracterizadas y mejor dispuestas para una empresa de índole científica y especialmente jurídica con sentido internacional y hasta cosmopolita, porque los tres hombres aludidos, por su historia, por sus trabajos habituales, por su nacionalidad, por su domicilio y hasta por su posición debían ser considerados como la encarnación de los principios mismos, á cuya defensa, propaganda y aplicación habían de consagrarse.

De estas inteligencias del malogrado Lieber, el respetable Mr. Moynier y el por tantos conceptos ilustre monsieur Rolin Jacquemyns (inteligencias fortalecidas después por caquerosas comunicaciones de hombres tan caracterizados como Bluntschli, Holtzendorff, Carlos Calvo, De Parieu y otras autoridades en la ciencia de Derecho público y señaladamente del Internacional), fueron resultado: primero, la *Nota confidencial* que en Marzo de 1873, pasó Mr. Rulin (verdadero promotor de la empresa, ya en el terreno de la práctica), á un cierto número de personas competentes, exponiendo la idea del Instituto; después, las reuniones celebradas en Gante desde el 11 al 15 de Septiembre de 1873, para votar los Estatutos del nuevo centro jurídico, y, por último, el Manifiesto, redactado en aquellos mismos días por el conocido publicista belga Mr. Laveleye, y que suscribieron como miembros fundadores del Instituto las siguientes honorables personas:—el doctor Asser, abogado holandés, Profesor de la Universidad de Amsterdam, Consejero del Ministerio de Negocios Extranjeros de su país y una autoridad indiscutible, quizá la mayor autoridad, en Derecho Mercantil; Mr. Besobrasoff, ilustre economista ruso, Profesor del Liceo Imperial y autor de numerosas obras de Economía y Hacienda pública; el sabio Doctor Bluntschli, Profesor de varias Universidades y colegios alemanes y suizos, sobre todo de Heidelberg y Munich, Diputado y Senador de Baden, Presidente del Colegio de juriconsultos alemanes y de la Asociación protestante de Alemania, y autor del célebre libro titulado *Derecho Internacional Codificado*, de universal renombre, y de varias obras sobre política y Derecho público traducidas recientemente en España y que nuestra juventud estudiosa conoce perfectamente; el señor D. Carlos Calvo, americano de Buenos Aires, representante de los Gobiernos de la Plata en diferentes Estados de Europa, autor de los *Anales históricos de la Revolución de la América latina*, y de numerosas obras de Derecho Internacional, señaladamente en un Diccionario de Derecho Internacional público y privado, escrito en francés y luego traducido al castellano, que tenemos en todas las bibliotecas públicas y particulares; el insigne Dudley Field, el codificador de New York, político caluroso, filántropo infatigable, Presidente de numerosas Asociaciones jurídicas y políticas de su país y fundador de la Asociación para el progreso y la Codificación del Derecho de gentes; Mr. Laveleye, el gran publicista belga, quizá, entre nosotros, el más conocido y justamente apreciado de todos los escritores extranjeros contemporáneos, el infatigable redactor de la *Revista de Bélgica*, de la *Revista de Ambos Mundos* y de la *Revista quincenal inglesa*; Mr. Lorimer, el Catedrático de Derecho público de la Universidad de Edimburgo, publicista reputadísimo, tanto por sus artículos de la *Revista Edimburgoy* de la *Revue de Droit International de Gand* como por sus libros de Derecho Natural y Derecho político; el eminente Mr. Marcini, cuyo nombre no puedo menos de pronunciar con emoción, el gran propagandista de la abolición de la pena de muerte, el Ministro de Justicia y de Instrucción pública.

Rafael M. de Labra.

(Se continuará)

(1) El acta de esta «Sesión» y los discursos pronunciados en ella por los señores López González, Labra, Hernández, Iglesias y Verhague de Naya (representante, diplomático belga en Madrid), le publicó un folleto, en 1902.

D. Miguel Villanueva y Sómez

Es una de las figuras culminantes del partido liberal democrático. Diputado hace muchas legislaturas por Santo Domingo de la Calzada (Logroño), donde es querido por sus excelentes prendas de carácter y admirado por su talento e ilustración, fué elevado al Ministerio por su jefe el ilustre estadista don Práxedes Mateo Sagasta, como premio á su labor asidua, eficaz y provechosa en el Parlamento.

Al frente del Ministerio de Agricultura demostró su competencia y laboriosidad con fecundas iniciativas que le valieron sinceros y entusiastas aplausos de la opinión imparcial.

Como orador, es inspirado y correcto, verdaderamente clásico en la forma, y yendo con lógica irrefutable al fondo de la cuestión sin perder el tiempo y malgastarlo en adornos de hojarasca retórica, tan fáciles de usar y tan en boga entre nuestros políticos del día. Así ha logrado, no obstante su juventud, obtener los éxitos parlamentarios que ha obtenido y lograr que su palabra y su opinión sean solicitadas y tomadas con la consideración debida á los primates en la ciencia de gobernar.

El Sr. Villanueva se ha creado en poco tiempo por su seriedad reflexiva, por su ilustración y la flexibilidad de su talento, un puesto de honor, culminante, en la política española y constituye una esperanza hermosa para la Patria, tan necesitada de verdaderos hombres de gobierno, sin prejuicios de escuela y con el alma abierta á todos los ideales democráticos, únicos que pueden consolidar la monarquía y vincularla cada día más á los intereses de la Nación.

ESPAÑA EN EL EXTRANJERO

La situación política y económica

Aun cuando las últimas corrientes que en los centros bursátiles se han iniciado durante estos mismos días á causa de las oscilaciones que en nuestras cotizaciones se observan, no son del todo favorables á nuestro crédito, merece ser recogida, siquiera sea como impresión, la nota que la acreditada publicación que fundó Augusto Meulmans inserta en su reciente número.

Observación de tonos optimistas y hasta halagüeños para nuestra Economía gubernamental es la que inserta aquella acreditada publicación, y bien merece, ya que tanto se reproduce en desdoro nuestro, reproducir algo en que parece palpar un rayo de esperanza.

Hé aquí algunas palabras del hermoso artículo de Julio Meulmans, que sentimos no poder traducir íntegro, comentándolo á nuestro placer.

«La situación económica de España, no

es, aparte discusiones tan peligrosas como aseguran algunos espíritus pequeños. Lo que no se puede negar es que con la extensión de la enseñanza avanza el progreso del país.

La renovación se acentúa.»

Y más adelante añade el articulista:

«En Cataluña las crisis obreras se suceden, pero la existencia de las fábricas no se suspende por esto; antes por el contrario, en la producción aparece satisfecha la demanda.

En las cuentas corrientes del Banco de España, del Banco de Barcelona y del de Bilbao, se cuentan por cientos de millones las pesetas que se depositan.

Por último, la *Gaceta de Madrid* ha publicado en estos mismos días la liquidación del presupuesto correspondiente al año pasado, según la cual los ingresos previstos para 1904 se aumentan en 31 millones, en tanto que los créditos á pagar solo aumentan alrededor de unos 10 millones.

El último balance de la Hacienda española demuestra, pues, una gran mejora en la situación financiera de aquel país.»

El ilustre periodista francés alude luego al arreglo intentado por el Ministro de Agricultura con los directores de las Compañías de Caminos de hierro, y al proyecto de ley relativo á las reformas de las tarifas para los viajeros y las mercancías.

«Cuanto concierne á los vinos y á los carbones—dice el financiero parisién—la supresión de impuestos sobre los transportes, las tarifas especiales para la exportación á gran velocidad y la venta de billetes para efectuar viajes circulares y semi-circulares, también es objeto del estudio de los hacendistas españoles.»

Respecto al interesantísimo punto de llegar á un acuerdo entre las Compañías francesas de ferrocarriles y las nuestras, el autor del trabajo á que venimos refiriéndonos cree que podrá llegarse á una concordia y que ésta habrá de dar fructuosos resultados, llegando á ejercer una excelente y favorable influencia en las trasacciones internacionales de España.

«Por fin—añade—es necesario afirmar que sin embargo de las competencias de los partidos, los hombres políticos españoles tienden á unirse para defender intereses más altos y más elevadas instituciones que las que ellos mismos representan, siendo de esperar que no se ha de tardar mucho tiempo en que el pueblo español ocupe el lugar que se merece por el honor de su categoría y rango, su amor al trabajo y su perseverancia en llegar á formar en el número de las naciones que constituyen el concierto europeo y el de los Estados civilizados.»

Hasta aquí las notas más salientes que en el acreditado periódico francés encontramos. De intento hemos omitido al hacer nuestra referencia algunos nombres propios que en aquel artículo se consignan. Imparciales por convicción, y dispuestos siempre á mantenernos algo alejados de las esferas donde el apasionamiento cubre las

teorías y borra las doctrinas con personalismos insidiosos, hemos prescindido de nombres de políticos españoles.

Baste, por hoy, á modo de comentario por nuestra parte, el artículo de Meulmans, que según él, España tiende á regenerarse.

Que así suceda, y cuanto antes mejor para el país que tanto la busca y la desea y por todos los que viviendo en él creemos todavía que aún somos capaces de regeneración.

La nueva ley electoral

El proyecto del Sr. Sánchez Guerra, que no es después de todo más que una nueva ley de bases, es objeto de grandes y apasionados comentarios.

Todas las escuelas democráticas, desde la más moderada á la más radical, le harán una oposición formidable en grande escala, porque los dos ó tres principios que consigna, como la oralidad del voto y la designación de presidentes permanentes de mesas, son opuestos á la misma esencia del sufragio universal, que considera virtualmente á todos los electores como iguales para el ejercicio de su derecho, siendo sólo de accidente las pocas variaciones que en su calidad establece la actual ley. Manifiestan los amigos del Gobierno que esta reforma es una de sus empresas fundamentales, no para restringir la generalización del sufragio, que ha encarnado ya en los hechos sino para orientarse hacia las garantías de la emisión independiente y de la justicia y verdad de sus resultados.

Organiza el proyecto, en verdad, con bastante independencia, la Junta central del Censo, que casi, como habrán visto nuestros lectores, por las personas que la componen, tienen las facultades judiciales más amplias, y hasta serán, quizás, las que cataloguen y califiquen las actas.

Otra modificación importante es la supresión de los colegios especiales, así como el que la designación de la mesa se haga por ministerio de la ley, introduciendo la personalidad política del mayor contribuyente, siempre odiosa, pero sobre todo en un régimen democrático, en el que si algo debe sobresalir, tiene que ser el que más sepa y no el que más tenga.

También se simplifica mucho el procedimiento en lo referente á la proclamación de candidatos.

Se reconoce á éstos derecho á nombrar dos interventores por sección, y se dictan reglas para garantizar la veracidad de la votación.

Se procurará que la Junta central del Censo pueda en ocasiones funcionar de potencia para la resolución de las actas graves, sin perjuicio de las facultades constitucionales del Congreso para decidir con su voto soberano.

El voto se declara obligatorio, castigándose con la inhabilitación para el ejercicio

de todo cargo público á los que no hagan uso del derecho de sufragio.

Esta última modificación sí que es revolucionaria en nuestras costumbres políticas, y está, desgraciadamente, muy justificada en nuestro país, donde es inmemorial la incuria de la mayor parte de los ciudadanos para cumplir con sus deberes públicos.

Sin embargo, como la penalidad que se establece pudiera ser un arma terrible en manos de caciques, ha de ser muy discutido, porque no se debe poder aplicar sino con una prueba muy clara y muy tasada, tanto más cuanto que el voto oral establece ya una enorme coacción para los más de los electores que por ser pobres de espíritu ó por desempeñar ciertos destinos, no puedan hacer otra cosa que votar siempre con el que manda, cosa jurídicamente contraria á la libre emisión del voto del ciudadano.

Por estas mismas ligeras observaciones podrá conocerse la gran lucha que ha de entablarse entre unas y otras escuelas políticas, sirviendo este proyecto de reforma de la ley electoral más que ningún otro punto de mira de grande y verdadero deslinde entre los doctrinarios y los demócratas que así, más que por su particular filiación política, habrán de oponerse y apoyar al Gobierno todos los diferentes elementos parlamentarios, mucho más teniendo en cuenta que cumplimentará esta ley electoral la aprobada ya por el Senado, de Administración local, que en el Congreso encontrará rudísima oposición y, según nuestras referencias, los liberales, demócratas y republicanos extremarán la suya de todas suertes.

El sufragio obligatorio

VOTO EN PRO

Rueda por la Prensa y se comenta en los círculos políticos, desde hace unos cuantos días, la especie, emanada no sabemos en dónde, de que se trata de imponer la obligación de votar, mediante una ley sancionada por las Cortes.

Punto es éste del voto obligatorio, discutido hasta la saciedad por los tratadistas de derecho público, y en el cual, sin embargo, no se ha llegado á un acuerdo, ni probablemente se llegará nunca, por colocarse los adversarios en terrenos diametralmente opuestos y, ver por tanto, el asunto bajo diversos aspectos.

Opinan unos, que el votar es un derecho del individuo, y que como tal derecho, puede aquél, mediante un acto de su libre y voluntaria voluntad, renunciar á ejercitarlo; sostienen otros, que la emisión del voto es un deber, y que, por tanto, no cabe eludir su cumplimiento, sin incurrir en las sanciones, que la moral señala y que la ley debiera consagrar.

Quizá en ningún punto como en éste, el eclecticismo es lógica, al elegir el término

medio, y partir el terreno entre los contendientes, colocándose como juez de campo en el centro del palenque, para deducir de los argumentos de ambos una teoría razonable y justa.

Porque, ciertamente, los unos y los otros tienen razón. Derecho es y derecho, por cuya conquista se derramó mucha sangre, el de emitir el voto; pero deber, y deber ineludible, es también, el intervenir con este derecho en la vida pública, y prestar el personal concurso, mediante el sufragio, en la gobernación del Estado.

Ahora bien; partiendo de este doble aspecto, ¿cabe imponer la obligación de emitir el voto? Para nosotros la respuesta no es dudosa: Sí. Había de ser sólo un derecho, y no obstante, en buenos principios, no podría otorgarse al ciudadano la facultad de renunciarle.

Pueden las leyes, entiéndase, los derechos que las leyes conceden, dice el Código civil, en su título preliminar, renunciarse, siempre que esta renuncia no sea contra el interés, el orden público, ó en perjuicio de un tercero.

Pues bien, en el primer caso se encuentra el derecho del sufragio. Contra el interés público, va el que elude ejercitarlo, puesto que la medula de los gobiernos constitucionales estriba en su identificación con el espíritu público, y no hay manera más directa y auténtica de conocer éste que acudiendo á consultarle en los comicios.

El individuo que por desidia, escepticismo ó incultura rehuye el ejercicio de este derecho, perjudica á la buena marcha de los negocios públicos, daña á sus conciudadanos, ayudando, que se desconozca el verdadero estado de la opinión, y á que los individuos, que hacen de la política un lucrativo oficio, arruinen y deshoren la patria.

Pero es que, como de estos mismos argumentos se deduce, el sufragio es, á la vez que sagrado derecho, ineludible deber; es que no caben, por mucho que se extremen, los respetos á la libertad individual, eludir la obligación de emitir el voto, aunque se considere lícito renunciar á la facultad de ejercitarlo. Tan importante y sagrada juzgo esta obligación, que no vacilo en equipararla con la de defender la patria, con las armas, y quizá, y sin quizá hasta me atreva á decir que reviste mayor trascendencia en el orden jurídico.

Por encima de la división política, establecida entre todos los pueblos del mundo, hay otra que no trazó ningún general, ningún político, ningún Monarca; la que viene de las alturas y separa la humanidad en dos grandes grupos; los que trabajan, sufren y tienen hambre y sed de justicia, y los que holgan, gozan y disponen de la fuerza, como medio de hacer triunfar su tiranía y sus crímenes.

Ríñese entre ambos encarnizada y tremenda batalla, y estableciendo una especie de solidaridad universal, los opresores y los oprimidos de todos los pueblos dándose res-

pectivamente la mano y se apoyan en la descomunal contienda.

Pues bien; el arma más poderosa que la libertad y el derecho han concedido á los oprimidos, es el sufragio; con ella, si se esgrime con firmeza y con tesón, pueden derrocarse todas las tiranías y castigar todas las injusticias; con ella, más tarde ó más temprano, pero alguna vez, acabará por extirparse la raza de públicos vividores que desde Roma acá son castigo de todas las naciones.

Ella, llevando á los municipios, á los parlamentarios, los verdaderos representantes de la opinión, los elegidos por los honrados acabarían con los inmorales, con los usurpadores, con los ambiciosos, con los déspotas, y gobernados los pueblos por hombres de recto criterio, cuya norma sean los principios inmutables del derecho, se habrá dado en el progreso de la humanidad un paso de gigante; se habrán disminuído, si no evitado, las probabilidades de guerras, que por muy doloroso que sea decirlo, casi siempre tienen como origen ó como fin la realización de algún negocio por parte de aquellos que las promueven, y que posponen á su personal interés el supremo de la patria en que nacieron, y á la que deben cuanto son y cuanto tienen.

Véase, pues, con cuánta razón nos hemos atrevido á afirmar que el deber de emitir el sufragio puede equipararse con el de defender á la patria, y que aún tiene mayor transcendencia que aquél, para la marcha y desenvolvimiento de la humanidad, y véase también cómo estos argumentos prueban la necesidad de imponer como un deber, á quien no lo emplee como un derecho, el ejercicio del sufragio.

La antigua y asendereada cántiga de los derechos individuales, tiene cada vez menos autoridad, y acabará por perderla por completo, cuando del bien de la colectividad se trata. En tanto es dueño de hacer ó no hacer una cosa, en cuanto se perjudica ó no con ella á los demás; el límite de la libertad de cada uno es el de la conveniencia de todos; y brutal ó no, la ley de las mayorías es la única que puede resolver ciertos problemas con garantías de acierto.

Tampoco es razón que pueda pesar en la balanza en sentido opuesto al que sostenemos la de que, como decía un ilustre periodista, D. Alfredo Calderón, los ciudadanos no se crean á la fuerza, porque si bien esto es muy cierto, no lo es menos que la educación y el hábito son dos factores importantísimos en las determinaciones individuales, y que lo que acaso empezaría como brutal imposición del Estado, con el ejercicio acabaría por transformarse en costumbre, que á la segunda generación sería espontánea y naturalmente practicada.

Partiendo del supuesto de que al Estado corresponde ejercer una misión tutelar, respecto á los individuos, á él sometidos, en ningún caso se halla su tutela más justificada que en éste, porque en ninguno tampoco está más relacionado, con el fin que al

Estado se le asigna, el cumplimiento del derecho.

No es posible exigir á todos los ciudadanos de un país la cultura jurídica suficiente para tener exacta noción de la activa parte que en el Gobierno le corresponde; pero sí cabe exigirles que emitan su voto y que erróneo ó acertado, contribuyan con su criterio á la marcha de los negocios públicos.

Claro está que el *sumum* consistiría en que esta participación fuese libre, espontánea y razonada; pero ello necesitaría como precedente una cultura de que carecemos y que Dios sabe cuánto tardaremos en adquirir. Acaso para lograrla fuera preferible, antes de establecer el voto obligatorio, estatuir la enseñanza obligatoria; pero asunto es éste de tal importancia, que para tratarlo requiere artículo aparte, y para otro lo dejamos.

Como remate de éste, consignaremos una vez más nuestra opinión favorable al proyecto de establecer el sufragio obligatorio, y nuestro deseo de que se realice cuanto antes, sin creer por ello que renunciamos al culto de la libertad y la democracia.

José Ruiz Conejo.

La guerra ruso-japonesa

Cuando se esperaba todavía en Europa que podría, mediante la intervención amistosa de algunas grandes potencias, conservar aún la paz en el Extremo Oriente, ó cuando menos aplazar todavía la guerra, héte aquí que sin previa declaración de guerra y previas las formalidades acostumbradas entre naciones civilizadas, rompe de improviso el Japón las hostilidades con un ataque naval contra Port-Arthur, la base principal de operaciones y verdadero cuartel general de todas las fuerzas rusas en el Extremo Oriente.

Según los últimos telegramas, el ataque de los japoneses resultó un golpe maestro, pues, aunque nada se sepa positivamente de si la plaza de Port-Arthur se rindió ó quedó destruída, es ya noticia oficial de que los japoneses lograron echar poco menos que á pique algunos buques rusos, lo cual supone, dada la inferioridad naval de Rusia en el Extremo Oriente, una grandísima ventaja más para el Japón.

El ataque que sin declaración formal de guerra hizo la escuadra japonesa contra los buques rusos que no estaban, según se ve, preparados para rechazarlo, es objeto de vivos y muy opuestos comentarios, pues mientras se aplaude por un lado como acto de audacia, se califica por otros de alevosía ó traición digna de gentes de raza amarilla.

Sin apartarnos de nuestra imparcialidad, juzgando dicho ataque de legítimo ó traidor, el caso es que resulta un gran golpe que podría decir bastante en lo que á la marcha ulterior de la campaña ruso-japonesa se refiere, justificando una vez más

aquel antiguo proverbio de que «quien pega primero pega dos veces».

Los ingleses, que más que los japoneses, son en el Extremo Oriente los enemigos de Rusia, están entusiasmados de tal modo por la «hazaña» de los marinos japoneses, sus discípulos, que llegan ya á decir que en esta guerra se ganará el Japón, probablemente, el campeonato del mundo.

Trinan, por su parte, los franceses, amigos y aliados de Rusia, contra dicho ataque que califican abiertamente de infame traición, y dicen que si los boers hubiesen hecho con los ingleses lo que el Japón ha hecho con Rusia, es decir, que si hubiesen aquellos héroes del Africa del Sur, empleado el procedimiento traidor de los hombres de la raza amarilla, como han hecho los japoneses en Port-Arthur, no sería actualmente la Gran Bretaña dueña de lo que fueron repúblicas del Orange y del Transvaal.

De todo lo que antecede, resulta, pues, que á pesar de todas las recientes aproximaciones y demostraciones de simpatía entre Francia é Inglaterra, están los franceses por parte de los rusos y por la del Japón los hijos de la Gran Bretaña.

Circunstancia es ésta, que debe llamarnos la atención, pues, señala que según la marcha que vaya tomando la guerra ruso-japonesa, se encontrarán franceses é ingleses frente á frente.

Sin calificar, repetimos, el modo de romper los japoneses las hostilidades contra Rusia, y sin temor de equivocarnos, diremos que el Japón va á pagar al fin muy cara su manera de obrar.

Nótese que Rusia es una nación demasado poderosa para que se trague buenamente lo que con ella ha hecho el Japón en Port-Arthur, y nótese asimismo que la primera ventaja alcanzada en la guerra actual por los japoneses, tendrá quizás por resultado, que el pueblo ruso, dominado por el sentimiento del desquite y de la venganza, se ponga como un solo hombre al lado del Zar Nicolás, y llegue al fin á dar un disgusto, no sólo á los japoneses, si que también á sus amigos y colaboradores los ingleses y los yanquis, que se valen ambos de la juventud é impetuosidad del Japón para hacer encubiertamente la guerra al imperio ruso.

Habiendo estallado, y en muy graves circunstancias el conflicto ruso japonés, espere, los que somos decididamente partidarios de la paz, á pasar días muy amargos ya que la lucha empezada en el Extremo Oriente es muy difícil que quede circunscrita allí, siendo muy fácil en cambio que el ataque de los japoneses contra Port-Arthur, sea el primer chispazo de la guerra universal que hasta en el concepto de los más optimistas se está preparando.

La cuestión verdadera no está entre Rusia y el Japón, sino entre aquel Imperio y la Gran Bretaña, que no caben ya juntas en Asia.

Terminemos por hoy nuestros comentarios diciendo que más que en Port-Arthur,

tiene hoy el mundo entero fija la vista en la capital francesa, pues ha llegado ó llegará muy pronto el caso de verse si aquello de la alianza franco-rusa es un juego de niños en el cual todo se reduce á manifestaciones populares, visitas de cortesía, gritos y vivas á Francia ó á Rusia, ó en una verdadera alianza contra un enemigo empujado á la guerra por la Gran Bretaña.

Comercio marítimo en Inglaterra

Los ingleses observan, no sin sobresalto, que el tonelaje extranjero aumenta más rápidamente que el tonelaje con bandera británica.

La parte proporcional de la bandera extranjera ha aumentado á razón de más de 12.000.000 de toneladas anuales, mientras que la bandera inglesa, en el movimiento marítimo de los puertos extranjeros, cesó de aumentar casi por completo desde 1896.

En 1890, los barcos ingleses poseían casi la mitad del tráfico de transportes de los países extranjeros; en 1900 esta proporción quedó reducida á poco más de un tercio, y todo parece indicar que actualmente es menor de dicho tercio.

Casi todo el aumento, muy considerable, que se ha producido en el comercio marítimo de las naciones extranjeras, ha beneficiado al tonelaje extranjero á excepción del tonelaje inglés, y la Gran Bretaña está en trance de perder rápidamente su preeminencia como transportadora «mundial».

Aun en los puertos metropolitanos ingleses, los pabellones extranjeros han logrado duramente los últimos años, aumentar su tonelaje tres veces más rápidamente que el pabellón inglés. En cambio, los buques ingleses conservan plenamente su superioridad en el tráfico colonial que aumenta todavía más apresuradamente que el tráfico extranjero.

La cantidad de mercancías extranjeras transportadas por buques extranjeros aumenta; los ingleses pierden terreno en ese tráfico de transbordo de un depósito que tiene su residencia natural en los puertos ingleses, y acaso ha sido la consecuencia directa más importante del sistema de libre importación que ha sido hasta aquí una de las bases de la política comercial británica internacional.

El problema que se presenta ante los hombres de Estado ingleses que quieran refundir por completo la política fiscal de la Gran Bretaña, es muy delicado; y así debe parecerlo por poco que se reflexione en la magnitud del blanco que la industria de los transportes marítimos con bandera inglesa ofrece á los intereses hostiles, que por toda parte encuentra.

Es indudable que en estos instantes el método más sencillo por cuyo medio las naciones extranjeras pueden mejorar su comercio marítimo, consiste en lograr que Inglaterra pierda una parte de su comercio,

y ninguna de ellas ha conseguido todavía evolucionar bastante para justificar por parte de la Gran Bretaña medidas de represalias suficientes.

De Roma

El Papa como político.—El Papa como padre de los fieles.—Gran recepción en el Vaticano.

Desde los primeros meses de su pontificado, Su Santidad Pío X maravillaba á los más altos prelados, á los ancianos prácticos en asuntos de administración y de política internacional, porque él, nuevo en aquel ambiente, habiendo permanecido alejado de la Curia, con un tacto práctico especial, con un golpe de vista pronto y seguro, daba siempre la solución más acomodada en las más intrincadas cuestiones. Y estas extraordinarias disposiciones de nuestro Sumo Pontífice, han tenido que revelarse estos días, á la vista de todo el mundo, con la elevación y completa solución de la intera pretación de la fórmula *Novis nominavit*, adoptada desde hace más de treinta años por la Santa Sede en el nombramiento de Obispos franceses.

Al grupo de fanáticos antirreligiosos que impera en el momento actual en Francia, sonaba mal una frase que atribuía una idea de soberanía y de independencia al Papa en los susodichos nombramientos, y se quiso imponer la supresión del *Nobis*.

Desde luego la Curia romana no quiso sujetarse, pero Su Santidad consintió, imponiendo, sin embargo, algunos cambios en las prácticas que preceden al nombramiento, pero respetando el Concordato; de manera que ahora permanecerá en realidad al Pontífice, sin aparentarlo, mayor libertad y soberanía de la que tenía antes en el nombramiento de sus Obispos.

Los periódicos liberales franceses han armado gran ruido por este arreglo, considerándolo como una victoria del ministerio y del anticlericalismo, pero puedo asegurar que no sólo, como pueden imaginarlo los católicos, permanecen intactos los derechos que la Santa Sede cree deber conservar, sino que también los confirmó y consagró más sólidamente que lo estuvieron antes.

Y mientras con sus últimos votos Pío X se afirma como Soberano Pontífice dotado de cualidades verdaderamente eminentes, su figura como Padre de los fieles se destaca cada día más como pastor celoso y amante, ó por mejor decir, lleno de afecto para todo su inmenso rebaño.

Desde hace poco tiempo se encuentra en Roma Mons. Touchet, Obispo de Orleáns. El ilustre Prelado ha tenido que hablar largamente sobre las pobres y difíciles condiciones de los católicos de Francia y de los siniestros acontecimientos de aquel país. Más de una vez, el Padre Santo, en sus co-

loquios con Touchet, al simple relato de las persecuciones contra aquellos pobres frailes inermes, que arrojados á viva fuerza de sus conventos, desde los cuales practicaban la caridad y la instrucción de la fe, tenían que desterrarse á países extranjeros, suspiraba amarguísimamente y se compadecía, no pudiendo contener las lágrimas.

Se veía en él, me decía Mons. Touchet, el dolor intenso que experimenta un padre al pensar en el hijo extraviado.

El día 6 recibió el Papa, en el Museo Lapidario, á todos los socios de la Sociedad Romana para los intereses católicos, y á sus familias.

Al parecer, Su Santidad fué entusiastamente aplaudido. Sentado el Papa en su trono, el príncipe D. Camilo Rospigliosi, presidente de la susodicha Sociedad católica, leyó un Mensaje de salutación y de gracias, en nombre de los presentes, por la audiencia concedida y por la benevolencia que el Sumo Pontífice se dignó siempre conceder á dicha Sociedad. Dió después cuenta de las obras de caridad y obras católicas por ella realizadas, y acabó implorando la apostólica bendición.

Levantóse Pío X y manifestó su íntima satisfacción al ver á su alrededor tantos afiliados á las obras santas en Roma. Añadió que bendecía á todos de corazón, y deseó á todos muchos consuelos.

Tomando después palabras del Evangelio del día, que habla del buen padre de familia que reúne á todos los operarios en busca de trabajo y los mandó á trabajar en su viña, hasta aquellos encontrados á última hora, recompensándolos después á todos sin distinción, de la misma manera, el Padre Santo dedujo al final de su discurso la enseñanza de que así los viejos como los jóvenes están siempre á tiempo de trabajar en la viña del Señor, que es pródigo de bendiciones y prepara á todos igualmente la misma recompensa: el Paraíso.

Acabado el sermón, el Pontífice dió la bendición y volvió á sus habitaciones entre las aclamaciones de los asistentes, entusiasmados por la amabilidad y sencillez que el Papa quiso imprimir á la solemne reunión.

Política de América

La Unión Ibero-Americana

Pésimo efecto ha causado en toda la prensa norteamericana y se ha comentado y sigue comentándose mucho la noticia transmitida al *Times* por su corresponsal en Madrid, de que los Presidentes de las Repúblicas del Ecuador, Perú, Salvador, Uruguay y Nicaragua, habían escrito al Presidente de la Unión Ibero-Americana, expresándole que les inspira vivo interés toda empresa que tienda á desarrollar las relaciones entre aquellos países y España.

The Evening Sun, con tal motivo, llega á decir que gracias á esa indiscreta noti-

cia, se sabe que en el Centro y Sur de América existe un sentimiento hostil á los Estados Unidos, inspirado, tramado y forjado por España; constituyendo un peligro para la influencia de la América del Norte sobre la del Sur, el que se llegue á establecer, como se viene procurando desde la celebración del Congreso Ibero-Americano en Madrid, un Tribunal de arbitraje para dirimir pacíficamente las diferencias que pudieran surgir entre los distintos pueblos de América de origen peninsular, y que se trate de facilitar los viajes de los iberoamericanos á España y de los españoles á la América latina, porque al decir del periódico yanqui, «basta respirar el aire de Castilla para infiltrarse de los prejuicios y de la enemiga de los españoles contra la Gran República».

Sin duda alguna, este mismo efecto hostil con que el hecho de una más intensa aproximación entre España é Hispano-América es acogido por los yanquis, debiera servir de estímulo para que nuestros políticos de todas ideas insistiesen más en todo momento en esa orientación que se ha de lograr indudablemente para bien de la raza, hoy todavía dispersa en ese Continente por ella poblado y civilizado.

Esta misma política, puesto que nace ahora con más empuje en aquellos países como consecuencia de ver más cerca el enemigo común, absorbente, conquistador, que después de haberse tomado á Cuba y Puerto Rico ha sentado el pie en Panamá, es la que se debe seguir, pero de un modo práctico y constante, ya por tratados estrechísimos de comercio y de uniones aduaneras, ya por todo linaje de leyenda y protección á aquellas Repúblicas de Centro América, para que así, unidos, seamos entre todos un punto de apoyo á mayores empresas con las más florecientes de Sur-América y tanto como reparación, aun no tardía, á los errores cometidos en ochenta años de política sin sentido como por sentimiento de conservación de raza, defensa de sus intereses y comunidad de aspiraciones de engrandecimiento, debemos nosotros por todos los medios posibles procurar estrechar las relaciones de toda clase con nuestros hermanos de América, é iniciar una política de buen sentido que nos lleve á la solidaridad de la acción dentro de la política internacional, único medio de reconstituir la nacionalidad española, que no radica sólo en la Península, sino también en todo el inmenso territorio ganado por el esfuerzo de nuestros comunes ascendientes, en que existen hoy estados soberanos donde se habla la hermosa lengua castellana.

Sólo de este modo haremos un gran servicio á la humanidad y á la historia de la raza española, formando un dique á esa nueva invasión del imperialismo yanqui.

No está, pues, acabado el litigio entre ambas razas en el Nuevo Mundo, y tomando del enemigo el ejemplo, digamos á una españoles é hispano-americanos:

«Trabajemos para ser ricos, y siendo fuertes podremos imponernos.»

Proyecto de ley de administración local

VARIAS ENMIENDAS

El diputado á Cortes señor conde de Torre-Vélez ha presentado al dictamen de la Comisión del proyecto de ley, cuyo nombre encabeza estas líneas, varias interesantes enmiendas que extractamos á continuación:

A la base sexta presenta una enmienda que altera fundamentalmente la manera de ser del Municipio y el alcalde.—Serán los Ayuntamientos Corporaciones exclusivamente dedicadas á la administración de los intereses comunales, sin poder desempeñar colectiva ni individualmente funciones electorales, ni delegadas de la Hacienda pública, ni delegadas del Poder central.

Los Ayuntamientos elegirán todos, sin excepción, sus presidentes y quedarán en análoga situación que los presidentes de las Diputaciones provinciales. En cambio, el Gobierno nombrará libremente todos los alcaldes, los cuales no intervendrán para nada en la Administración municipal y ejercerán las funciones delegadas del Poder central, de la Hacienda, etcétera.

Los Municipios podrán ser disueltos por causa grave de orden público ó político, y se celebrarán nuevas elecciones dentro del plazo de tres meses. Interín, los concejales suplentes entrarán en funciones, y si se inutilizaran por cualquier causa, el Gobierno designará una Comisión municipal que, bajo la presidencia del alcalde, hará las elecciones.

Esta enmienda, como todas las demás, las firma, naturalmente, su autor; diremos quiénes son los demás firmantes de cada una:

La actual la firman los señores duque de Tamames, Ortega Munilla, Besada, Cavestany, Miranda y Busto.

Base décimaoctava. A esta base, presenta siete enmiendas.

Primera. Organiza el «Cuerpo de gobernadores en tres categorías, á saber: Jefes de administración de primera clase; sueldo y gastos de representación, 16.500 pesetas. Jefes superiores de administración, sueldo y gastos de representación, 20.000 pesetas. Consejo de Estado, sueldo y gastos de representación, 25.000 pesetas; además, 10.000 para coche.—Establece las condiciones para el nombramiento; dicta las reglas para formar la «escala activa», la de «concurso» y la de excedentes».

El Gobierno podrá designar libremente «cuatro» gobernadores, pero no formarán parte del Cuerpo. Instituye el tribunal [de honor y determina los casos de inhabilitación temporal ó definitiva.

Firman los señores Nocedal, Canalejas, Tamames, Cavestany, Llorens y Besada.

Segunda. Exige la autorización previa administrativa para procesar que se determina en el art. 77 de la Constitución.—Firman los señores Ortega Munilla, Tamames, Solsona, Besada, Llorens y Cavestany.

Tercera. Determina las facultades de los gobernadores, bajo la base de ser el representante en las provincias del Poder real y del Consejo de ministros, y, por tanto, autoridad suprema en el territorio de su mando; nombra y separa los funcionarios de gobierno en la provincia, y vuelven á él todas las facultades que respecto de todos los ministerios han ido

cercenándosele.—Firman los señores Besada, Cavestany, Ortega Munilla, Tamames, Llorens y Miranda.

Cuarta. Organiza el Cuerpo de secretarios de Gobiernos de provincias.—Firman los señores Canalejas, Tamames, Besada, Nocedal, Cavestany y Llorens.

Quinta. Establece la responsabilidad solidaria del Gobernador, presidente de la Audiencia y fiscal, para la persecución de los juegos prohibidos.—Firman los Sres. Cavestany, Canalejas, Llorens, Besada, Tamames y Nocedal.

Sexta. Encomienda á Juntas locales el servicio llamado de «Higiene», reservando sólo el gobernador la alta inspección.—Firman los Sres. Tamames, Ortega Munilla, Besada, Canalejas, Solsona y Cavestany.

Séptima. Aboliendo la presidencia de la autoridad en las corridas de toros.—Firman los Sres. Llorens, Nocedal, Canalejas, Tamames, Cavestany y Besada.

Base décimanovena. Presenta una enmienda suprimiendo la intervención de las Diputaciones provinciales en el servicio de quintas, y su acción inspectora sobre los Ayuntamientos ó con motivos electorales; crea la intervención de los establecimientos de beneficencia por «Patronatos de señoras» y la de los de enseñanza por Juntas de patronos; la distribución mensual de fondos requiere la aprobación del Gobernador; serán gastos obligatorios los de las oficinas de los Gobiernos civiles y casa y mobiliario de los gobernadores. Las Diputaciones provinciales podrán ser disueltas en los mismos casos y términos señalados para los Municipios.

Los diputados silenciosos

En las pasadas elecciones alemanas, un candidato tuvo la idea de distribuir á los electores los discursos pronunciados por su contrincante saliente, los cuales consistían en una hoja de papel blanco. Con este motivo, un periódico ha publicado la lista de los diputados del Reichstag que durante la pasada legislatura han guardado el más completo silencio. Fueron 74 los que durante cinco años, de 1898 á 1903, no dijeron ni una palabra.

Podría creerse que los electores se habían enfadado con este motivo; pero no es así. De los 74 mudos, 42 han sido reelegidos. Dato consolador para las personas que carecen de elocuencia y que, sin embargo, desean experimentar las delicias del mandato legislativo. Lección de prudencia también, de la cual se deduce que los parlamentarios son como los pueblos, y que los más dichosos son los que no tienen historia.

De los 42 diputados que con su reservada conducta se han procurado diez años de mandato, los hay que son admirables ejemplos de longevidad parlamentaria.

No hay más que 14 que fueran nuevos en las elecciones de 1898; 17 son diputados desde 1903, siempre calladamente, y 11 son anteriores á 1890. Testigos impasibles, están allí desde tiempo inmemorial, sin voz y como olvidados de los variables destinos. Conmueve tan larga y modesta existencia, pasada sin decir nada, pudiendo hablar; pero no hay nada más augusto que este solemne recogimiento que no ha de cesar. Un diputado del centro, M. Lehmier, es alcalde, fotógrafo y relojero. Ha ejercido sus profesiones en Florencia, Viena, Ná-

poles, Roma, y ha reeorrido el Asia y Africa. Parece que es uno de los hombres que habrían podido decir algo, pero ni una palabra ha salido de sus labios.

La ley de protección á la infancia

Al contrario del anterior proyecto, en éste, que ha sido presentado á la deliberación de la alta Cámara, sólo encontrará el Gobierno según todas las impresiones de altos y bajos parlamentarios, de médicos, periodistas y hombres de ciencia, apoyo en todos y decidido concurso para votar é implantar una ley que dará idea de que por fin los hombres públicos estimulan y atienden en la esfera sociológica las opiniones de los hombres de ciencia, de los varones insignes que han consagrado su vida á la realización de estos problemas de enorme interés social.



Tal ocurre con el presente proyecto de ley, que es producto, más que de la iniciativa del Gobierno y de las Cámaras, de un sabio médico y cultísimo escritor que ha hecho del amor á la infancia un culto, y que universalmente conocido por sus obras en favor de ella, como son el Sanatorio marítimo de Chipiona para niños escrofulosos, aún no todo lo amparado oficialmente que debiera, da por fin su nombre ilustre al primer proyecto serio de protección á la infancia que hemos de tener en España.

Y he aquí cómo el Dr. Tolosa Latour, que no es Diputado ni Senador, ni ha ocupado jamás ningún cargo público de elección popular, incorpora al cuerpo de la legislación positiva, merced á una acertada iniciativa del Gobierno, una admirable prescripción legal, idéntica á la que aprobó la Sociedad Española de Higiene, y la cual difiere en un todo del proyecto de 1900 presentado por los liberales.

Decía el sabio académico Dr. Tolosa Latour, en la sesión del 3 de Mayo de 1903, del Congreso español de Deontología médica estas hermosas frases, que hoy pueden considerarse como el preámbulo de la futura ley:

«Urge, pues, que los médicos nos poseamos bien de nuestro papel en la sociedad contemporánea, y de una parte influyamos en la vida del hogar, rehaciéndole por medio de la educación é instrucción de padres y madres—acaso más ignorantes y más refractarios á nuestras enseñanzas, aquéllos que éstas,—destruyendo los parásitos de la inteligencia más temibles que los microbios patógenos y procurando preparar el terreno para que las leyes que hemos de reclamar de los poderes públicos en favor de la familia humana, sean *apetecidas, comprendidas y acatadas*. Sin tales requisitos, la labor de higienistas sociólogos, pedagogos, políticos, criminalistas y filántropos, resulta estéril. No basta el mandato si el cumplimiento de lo preceptuado no es instantáneo; es insuficiente la represión si la rebeldía es aguda, y hasta los más amorosos y caritativos anhelos son estériles si no hallan cordial y agradecida correspondencia en el sér amado.»

En la familia se halla nuestra primer trinchera; hay que conquistarla y establecer primero un campamento, y construir más tarde una ciudad poderosa. El padre y la madre necesitan poseer conocimientos de pueril cultura como los han menester el pedagogo y el sociólogo. Evitar los peligros de una juventud desordenada y viciosa en el hombre, inculcar en la mujer la conveniencia de fortalecer el organismo femenino, son los medios que han de contribuir á que surjan generaciones sanas y fuertes, pues á despecho de las ideas niveladoras que borrarón los escudos mobiliarios, volvemos á proclamar la pureza de sangre para consentir las uniones, y hasta indicamos la conveniencia de que el Estado, señor feudal de los modernos tiempos, de su aquiescencia ó ponga su veto á los matrimonios, desde el punto de vista biológico.

La protección al niño la comenzamos en el claustro materno, arrojando del seno de la familia médica á los infames abortadores; pidiendo especiales auxilios para la mujer embarazada, contribuyendo á crear maternidades, cajas de socorro, asociaciones cooperativas, asilos-obradores para las parturientas necesitadas, cocinas económicas para convalecientes y enfermos, consultorios para nodrizas y niños de pecho, casascunas y refugios donde se proporcione el maná infantil con pureza y en profusión; y por último, sociedades protectoras de todo género, que constituyan una fecunda canalización de socorros, descubriendo la oculta y vergonzante pobreza, más digna de socorro que la descarada y mendicante miseria.

Durante la primera infancia, la alimentación del niño y la profilaxia de sus males, constituyen dos problemas de interés primordial. Siendo la leche viva, el mejor alimento claro es que la industria de nodrizas exige una reglamentación especial. La vida del niño, cuya madre vende su cuerpo para criar otro más feliz, es vida tan digna de ser conservada como la de éste, y hé aquí

uno de los motivos principales que han motivado á los médicos á pedir la promulgación de leyes protectoras. La importante es, sin duda, la de Rousell; pero la practica ha demostrado algunas deficiencias que exigen su revisión inmediata. Así lo han comprendido en Francia, así lo ha declarado el último Congreso Internacional de Madrid y así lo entendimos en España al discutir el Proyecto de Ley que tuve el honor de presentar en la Sociedad Española de Higiene en los cursos de 1900 á 1901 y 1901 á 1902 y ahora reproduzco, sometiéndole á vuestra aprobación.

Y en efecto; en esta ocasión la opinión pública, por boca del Ministro de la Gobernación, ha tomado la palabra y ha presentado como proyecto de ley de protección á la infancia el mismo presentado por D. Manuel de Tolosa Latour que es bien sensible no se sienta en algún escaño de los cuerpos colegisladores, allí donde á veces tantas meditaciones tienen su asiento.

Proyectos ministeriales

DE HACIENDA

Son todos ellos de mucha importancia y merecen detenido estudio, especialmente el que se refiere á los transportes y á los alcoholes.

Al crear la tributación especial del alcohol, establece dos cuotas diferentes, y hace con este motivo importantes modificaciones, que, así como los referentes á las tarifas, puede tener importancia decisiva para la riqueza nacional en su comercio de importación y exportación, y que las personas competentes en estas cuestiones que pertenecen á ambas Cámaras han de estudiar imparcialmente para discutirlos, según nuestros informes, de un modo serio y concienzudo, no habiendo interés de partido en dificultar ambos, sino, por el contrario, contribuir entre todos á la mejor manera de llevarlos á la práctica.

El Ministro de Hacienda ha dado pruebas de bastante actividad en el cargo, pues no son solos estos dos importantes proyectos los que ha presentado, sino varios más, como son, el referente al catastro parcelario que resultaría de magno interés para el Erario y para la buena organización de la propiedad territorial en cuanto fuera aprobado, y por este proyecto, que consta de setenta y seis artículos, se confía la formación del Catastro á las Direcciones generales del Instituto Geográfico y Estadístico y á la de Contribuciones, Juntas provinciales de Catastro y organismo de la Administración del Estado que realicen trabajos aprovechables, y que no son tan sólo las entidades más competentes para ello, sino también las que con mayor independencia han de retirarse en su día á la presión de los caciques, que ya es sabido, impidieron al caballeroso Cuerpo de Ingenieros agró-

nomos la formación de sus notables Cartillas evaluatorias, con aplazamientos lados.

DE OBRAS PUBLICAS

El Sr. Allendesalazar ha leído uno solo referente á los caminos vecinales, dividiendo éstos en dos clases, según interesen á varios Ayuntamientos ó á uno solo.

Se establecen Juntas de distrito y provinciales para entender en estos asuntos, y se prescribe que los Ayuntamientos han de consignar en sus presupuestos los recursos necesarios. El Estado auxiliará la construcción con la cantidad que se fije en los presupuestos generales, entendiéndose que para los del primer cupo no podrán pasar la subvención del 25 por 100, y de 15 para los del segundo, descontadas las expropiaciones.

Los caminos cuya construcción haya sido emprendida según la Real orden del señor Gasset, seguirán construyéndose con arreglo á las condiciones de los respectivos contratos, y los que no se hayan empezado, por las disposiciones de la ley le da.

Y como en realidad este proyecto no es más que una medodización de los comenzados á realizar por el Sr. Gasset, no es probable sean muy discutidos.

Pero por encima de todos estos proyectos de Gobiernos luce la actualidad parlamentaria sus mejores galas políticas.

La pasión de lucha todo lo avasalla en estos días, y es difícil prever cuándo y cómo empezarán á discutirse y aun si será estenismo ministerio el que ocupe el banco azul.

El catastro formado tendrá, pues, por objeto la determinación y representación de la propiedad territorial en sus diversos aspectos, con el fin de lograr que sirva eficazmente para todas las aplicaciones económicas, sociales y jurídicas, y con especialidad para un equitativo reparto del impuesto territorial.

Se fundará en trabajos geodésicos y topográficos, en estadística agrícola y en los trabajos de evaluación.

Se utilizarán los trabajos realizados en España que puedan ser aprovechados.

No es probable que en las Cortes se le suscite oposición, aunque puede afectar á muchos intereses; pero es casi seguro que fuera de ellas, y por medios más ó menos solapados, se procuren crear toda clase de obstáculos, para que el proyecto no sea viable.

Tampoco hay hostilidad aparente al proyecto de ley organizando el ingreso, ascenso y estabilidad de los empleados de Hacienda.

Los academizables

Mariano de Cavia

Si se ingresasen en la Academia Española por plebiscito de los intelectuales de la Na-

ción, Cavestany no sería académico, y en cambio, ocuparía un sitio en la docta corporación Mariano de Cavia, el ático periodista que hace treinta años derrocha los primores de su alto ingenio en la ruda labor diaria de esas hojas efímeras que constituyen la llamada palanca de la Prensa.

Mariano de Cavia es uno de los literatos españoles de mayor enjundia y de mejor bagaje intelectual. Posee una instrucción sólida y profunda, una flexibilidad asombrosa de talento y un ingenio sutil, delicado, primoroso, unidos á un humorismo fino y castizo. Más que sátira es ironía, ironía algo escéptica y melancólica, pero sana y generosa, lo que destila su pluma sobre el papel destinado á la publicidad. Podría haber sido el Quevedo del siglo XIX, con un poco más de ambición de gloria; pero se ha contentado con ser el Larra contemporáneo; el *Figaro* de los artículos políticos, de costumbres y de crítica, sin querer espigar en el campo de la novela y del teatro, que por otra parte no dieron á su tocayo ópimos frutos tampoco.

Se puede decir lo mismo de los artículos de *Figaro* que de los de Cavia; si no son inmortales modelos, porque cambian los gustos y las costumbres en su totalidad, lo serán muchos de ellos, y todos leeránse siempre con placer estético innegable. Los *Platos del día*, y las *Actualidades*, las *Chácharas* y las *Croniquillas*; son la mejor historia documentada de los últimos treinta años. No ha dejado pasar ni un suceso ni un acontecimiento de alguna importancia sin comentarlo con la sal ática de su paisano Marcial y el humorismo atractivo, amable y chispeante que caracterizan su estilo.

Tiempo há que *Clarín*, que tenía grandes semejanzas y afinidades con este ingenio aragonés, manifestó reiteradamente que Cavia debía ser académico, que lo era por derecho propio; y aconsejaba á la docta corporación que lo recibiese en su seno. Ahora, los periodistas de Zaragoza, sus paisanos y admiradores entusiastas, van á solicitar lo mismo directamente de la Academia de la Lengua; y es de creer que, por esta vez, acudiremos todos los que apreciamos y leemos con amor al ingenioso literato, á aplaudir su discurso de recepción y á saborear las innúmeras bellezas de fondo y forma que tendrá tan interesante documento.

Y si se designara para contestarle á su paisano señor conde de la Viñaza (¡otro Mariano insigne!), miel sobre hojuelas.

Pero ya verán ustedes cómo hacen académico á cualquier otro.

A Rodríguez San Pedro ó á Maeztu, ponga por Cavestany.

J. Menéndez Novella.

FIESTAS REGIAS

Alemania

El jueves 4 del actual verificóse el primer gran baile en la corte alemana después del restablecimiento del Emperador.

A la derecha del Trono hallábanse las damas del Cuerpo diplomático, y en frente, sobre un estrado, las Princesas y señoras de los altos dignatarios.

El Emperador, la Emperatriz y el Kronprinz, el príncipe Enrique de Prusia y la princesa Federica Leopoldina, hicieron su entrada precedidos del maestro de ceremonias barón Von Dœu Kuasebek.

Inauguróse el baile con el *minué* de la Reina, bailado por el Príncipe heredero y la condesa de Hohenau; á esta danza siguió la *gavota* de los Príncipes, compuesta por el príncipe Joaquín Alberto de Prusia, y bailado también por el Kronprinz y la condesa de Vitoria de Edemburgo; luego bailó el incansable Príncipe la *gavota* de la Emperatriz, con la condesa de Yoma de Kanitz.

El baile terminó con la gran *danza encadenada*, rodeando á la pareja, formada por el Kronprinz y la condesa de Beroldinge, todas las demás parejas.

Rusia

También en el Palacio de Invierno de San Petersburgo se celebró el miércoles el primer gran baile de la corte moscovita.

Asistieron, además del Emperador, la Emperatriz y todos los grandes duques y grandes duquesas, los ministros del Imperio, los embajadores y ministros diplomáticos, generales, altos funcionarios y dignatarios de la Corte.

Abrió el baile el Zar Nicolás.

Después del baile hubo un gran banquete.

Bélgica

El miércoles, asimismo, tuvo lugar el primer gran baile de la corte belga.

Cerca de dos mil invitados pertenecientes á la diplomacia, á la nobleza, á las ciencias, letras, artes, magistratura, Ejército y Armada, asistieron á esta fiesta, de la cual hizo los honores el mismo anciano Leopoldo, acompañado por la condesa de Flandes, la princesa Clementina y el príncipe Alberto.

Precedió á la fiesta la tradicional ceremonia de presentar al Rey y á los Príncipes los jóvenes de uno ú otro sexo que asistían por primera vez á los bailes de la corte. Esta ceremonia se efectuó, como de costumbre, en el Salón Blanco.

A media noche en punto el Rey y los Príncipes se retiraron.

Congreso Agrícola

de Valencia

La sección segunda de aquel Congreso ha aprobado las conclusiones que han de presentarse al ministro de Agricultura, para que interese pronto de los cónsules nuestros en el extranjero, una estadística que facilite los conocimientos de fábricas, productos que elaboran, localidades que cultivan determinadas especialidades y otros extremos relacionados con la agricultura.

La sección tercera aprobó también unas conclusiones presentadas por D. Enrique Sampere, estableciendo cuatro grados para la propagación de la enseñanza agrícola, y hacer que ésta sea siempre objetiva y práctica.

Se acordó asimismo estimular á las Diputaciones, Ayuntamientos y Círculos y Cámaras Agrícolas á que contribuyan dentro de su esfera de acción á estas mejoras.

Las tareas de los congresistas terminaron ayer con una excursión campestre á la finca «La Vallesa de Mador», del señor conde de Montornés, y á la Granja Agrícola, donde fueron obsequiados con un espléndido banquete.

El próximo Congreso Agrícola regional se celebrará en Castellón.

Cámara Agrícola de Madrid

Reparto de premios

Días pasados, y bajo la presidencia del director general de Agricultura, y asistiendo, entre otros, los Sres. Cárdenas, Robles (don José de), Bahía, Buzón, Haro, López Roberts, Quintanilla, Espejo (D. Zoilo), marqués de Gorbea, Prieto-Moreno-Hermida, Herrero-Salamanca, La Sotilla, Cuesta, Novales, Puente, Sagasta (D. Bernardo), Canalejas (D. Francisco) y Torralba, se verificó en el local de la Cámara Agrícola, Campoamor, 12, bajo, el reparto de las medallas y diplomas obtenidos por las casas constructoras de máquinas que tomaron parte en el concurso celebrado en Noviembre último en los terrenos de la Moncloa por la referida corporación y por la Asociación de agricultores de España.

Comenzó el acto leyendo el Sr. Robles, secretario de la Cámara, una memoria explicativa de los trabajos de dicho concurso. Seguidamente fueron repartidos los siguientes premios, ganados en aquel certamen: medalla de oro y diploma de honor á los Sres. Alhes (D. Alberto) y Sturgess y Foley, de Madrid, y Garteiz hermanos. Yermo y Compañía, de Valladolid; medalla de plata á D. Eduardo López Guardiola, de Valencia; medalla de bronce á D. Rogelio Blanco Delgado, de Madrid, y diploma honorífico á D. Enrique Allendesalazar, de Madrid también.

Después el presidente de las corporaciones organizadoras del concurso, D. José de Cárdenas hizo uso de la palabra para dar las gracias en sentidas frases á cuantos contribuyeron al mejor éxito del certamen.

Fué presentada una proposición, que aceptaron unánimemente, suscrita por los Sres. Novales, marqués de Gorbea, Cuesta, Herrero-Salamanca, Robles, Haro, Prieto-Moreno y López Roberts, para organizar en esta corte un concurso de aventadoras, importantísima máquina llamadas á desempeñar un gran papel en nuestra producción cereal.

En las 10 bases de que consta dicha

proposición, se exponen las reglas conducentes á los mejores resultados de este nuevo concurso, que promueve ser beneficiosísimo para los intereses agrícolas españoles.

Después de acordarse que una comisión de la Cámara agrícola y de los constructores premiados visite á S. M. el Rey para darle gracias por su generosa protección al concurso de máquinas agrícolas, al director de agricultura, Sr. Prado y Palacio, pronunció un elocuente discurso.

El acto terminó á las ocho de la noche.

ECOS DEL MUNDO

La política y los músculos.—Extrañas relaciones.—Los ejemplos gráficos.—Los primeros pasos.—El último libro.—Linneo y Thaip.—Los atletas y los gobernantes.—Dictadores forzados.—Estómago y cerebro.—La educación política del porvenir.

A veces, muchas de ellas, en bastantes ocasiones, que registran en sus anales la Psicofísica, la Psicología y la Medicina legal, las cosas que parecen más extrañas, ajenas y antagónicas, se enlazan y entrelazan en virtud de misteriosas leyes para venir á producir un resultado común á ellas, que al hombre de ciencia conviene estudiar, observar y analizar hasta sus menores detalles.

Siempre hemos procurado explicar con ejemplos sumamente gráficos las teorías que teníamos que exponer, por abstrusas y abstractas que fuesen; pues bien, hoy todo el mundo sabe que un hombre bien nutrido, alimentado á todas las horas que marca una atinada regularidad, resiste más trabajo y levanta y soporta pesos más grandes que el famélico que apenas si se desayuna, ó el desarreglado que no tiene horas fijas para sus comidas. Esto no responde sino á una relación entre el estómago y los músculos y relacionados extremos que hasta hace poco, relativamente,—los estudios de Broweklin y las experiencias de Dhamssom en 1886—parecían ajenos y separados; á nadie extrañará ahora que los músculos y la política se relacionen también.

En efecto; de un libro curiosísimo que acaba de publicarse en Londres, y del que ya existen varias traducciones—no una sola—en francés, se desprende con entera y completa claridad que aquellos «filamentos de todo ser organizado y vivo» se hallan en perfectísima correspondencia con las dotes de mando, de gobierno y, en suma, de un hombre político.

El gran Linneo, que fué quien definió con aquellas palabras tan sencillas el músculo, ya parece que adivinó algo de estas misteriosas relaciones. Linneo, con tener mucho más de botánico que de fisiólogo, presintió, por decirlo así, estas conexiones, donde lo material roza y toca á lo que consideramos intangible; pero nadie, hasta

hace unos días, formuló estos atrevidos pensamientos del profesor Thaip, quien llega á relacionar, razonándolo todo muy bien y muy científicamente por cierto, nada menos que la fuerza muscular con las aptitudes para dedicarse á la política.

Según él, el hombre dotado de mayores músculos sería el mejor gobernante; pero como podría salirse al encuentro á Thaip arguyéndole que, según eso, el mejor Presidente del Consejo de ministros sería el atleta más forzudo, el profesor inglés, que demasiado comprende por lo visto los puntos flacos que tiene su doctrina, se adelanta á los impugnadores que pudieran presentársele, diciendo que no sólo basta la fuerza muscular, sino la cultura y educación políticas.

Tiene, mirado desde este aspecto de vista, harta razón el sabio de Londres. En todos los tiempos y en todos los países nadie concibe un dictador débil y enfermizo. Podrá haber habido algunos; pero la Historia misma los cuenta como caso rarísimo. César era hombre que levantaba pesos muy grandes; Nerón, sin embargo de su afeminamiento, también era forzudo, luchaba en el circo y vencía á bastantes gladiadores; Napoleón I, el Grande, que era tan pequeño de estatura, tenía, esto no obstante, gran fuerza muscular, y se cuenta de él que partía de un puñetazo el tablero de mármol de una mesa, ó detenía con su férrea mano el loco galopar de un caballo que se desbocaba.

Otros numerosos casos y ejemplos podrían citarse de «hombres de gobierno», buenos ó malos, en los que sus energías físicas parecen responder á su criterio, más ó menos dictatorial, pero siempre de gobierno; aunque basta con los indicados para deducir que realmente existe alguna misteriosa relación, que á los hombres de ciencia corresponde estudiar, entre los músculos y la aptitud para la política; ni más ni menos que existe, mejor ó peor definida, pero reconocida por todos, entre el cerebro y el estómago.

Nadie concibe un ser incapaz de sujetar en su diestra un objeto que pese un kilogramo, para que ordene, mande ni rija tropas, ejércitos, naciones, ni servidores.

Resulta, pues, que las nuevas teorías que relacionan la fuerza muscular con las dotes políticas, tienen, efectivamente, mucho de fundamento.

Quién sabe si con el tiempo los grandes políticos se formarán haciendo gimnasia. Gimnasia higiénica, de la que desarrolla los músculos y proscribire las *planchas*.

Doctor Traveller.

La subvención de capitalidad

Bajo la presidencia del señor Ruiz Jiménez, se ha reunido nuevamente la Comisión encargada de emitir dictamen sobre la inversión de los dos millones de pesetas con-

cedidos por las Cortes al Ayuntamiento de Madrid.

La reunión fué larga, y, como en las anteriores, se discutió mucho y con escaso resultado.

Sólo pudieron ponerse de acuerdo los señores de la Comisión en proponer que se invierta un millón de pesetas en la construcción de escuelas, dejando para otra reunión el discutir sobre la inversión del otro millón.

Como ya decimos anteriormente, en esta sesión, que duró cerca de tres horas, se hizo un verdadero derroche de oratoria, pues todos tuvieron gran empeño en dar su opinión y en discutir con demasiada extensión.

La próxima reunión se celebrará el sábado por la tarde.

GRAN MUNDO

De París se han recibido noticias poco tranquilizadoras referentes á la enfermedad que padece la ilustre duquesa viuda de Alba.

Han marchado al Romeral los condes de Fuenteblanca, y á Jaén el conde de Caudilla y el Sr. Manella.

La marquesa de Argüelles prepara con actividad su proyectado viaje á Ginebra.

El sábado se vieron muy animados y concurridos los salones de la marquesa de Villalba, condesa viuda de Asmii.

La juventud aristocrática bailó rigodones valeses y *lanceros*.

En el comedor se sirvió delicado refresco.

En Granada ha fallecido el conde de las Infantas, D. Fernando Blake y Pérez del Pulgar.

Fuó diputado y senador, maestrante de Granada y caballero profeso de la Orden militar de Calatrava.

Han llegado á Madrid, procedentes de París, la condesa de San Feux y su hija la bella Nint Castellanos y Mendevelle de Orihuela, la condesa viuda y condes de Egaña y marqueses de Rafal; de Córdoba, los marqueses de Viana, y de Bilbao, el conde de Casa Montalvo.

A las tres y media de la tarde del sábado se reunió en la iglesia de las Comendadoras de Santiago el Capítulo de caballeros santiaguistas, con objeto de investir el hábito de la Orden al teniente de húsares de Pavía D. José Messía y Stuart, marqués de Campollano y primogénito de la casa de Tamames.

«Presidía el capítulo, ejerciendo funciones de gran maestro, el duque de Tamames, comendador mayor de Montalbán, y apadrinaba al neófito el marqués de Távara.

Todos los concurrentes fueron obsequiados con un espléndido *lunch*, servido en uno de los salones del Monasterio.

El miércoles próximo, y á las tres de la tarde, se repetirá la misma ceremonia con objeto de armar caballeros á los hijos de los Príncipes de Baviera, D. Fernando y D. Adalberto.

Presidirá el acto S. M. el Rey, y actuará como padrino el Príncipe D. Luis Fernando.

Máquinas
Exposición fabril y artística
40, ALCALA, 40
MADRID

SINGER

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis.

Para coser
SUCURSAL:
18, Montera, 18
MADRID

GRAN SOMBRERERÍA de Carrasco

Alcalá, 33 y 35

Frente á la Presidencia del Consejo de ministros

NOVEDADES DIRECTAS DE PARIS Y LONDRES

Sombreros hongos ingleses, ídem de copa mecánicos,
flexibles, etc.

Depósito de sombreros ingleses de las mejores marcas.

Fabricación especial de sombreros de copa.

Alcalá, 33 y 35.—MADRID
PRECIO FIJO

Revista Parlamentaria y Diplomática

Única publicación de su género en España

DIRECTOR Y PROPIETARIO
Manuel de A. Tolosa

Apartado de Correos, 48.

Oficinas: JOVELLANOS, 8, principal.

Cuenta corriente en el CREDIT LYONNAIS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID, seis meses. 12 pesetas.
IDEM, doce ídem. 24 »
EXTRANJERO, un año. 30 francos.

SE PUBLICA DOS VECES AL MES

A los señores corresponsales y libreros se les descuenta el 20 por 100 si hacen pedido de cinco ejemplares como mínimo.

Pastillas Bonald CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAÍNA

Su eficacia está reconocida por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, infla-

maciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, efectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
PASTILLAS de cocaína y mentol.
PASTILLAS de cocaína, codeína y mentol.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con guayaquina y mentol.

Para los casos en que los señores Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en España y en el extranjero.

Núñez de Arce, 17
(antes Gorguera)

Se venden en todas las farmacias y en la del autor

LA NACIÓN

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Jovellanos, 8.—Madrid

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.—Un mes. 1 pesetas.
PROVINCIAS.—Trimestre. 5 »
» Semestre. 9 »
PORTUGAL.—Un año. 30 »
AMERICA Y DEMÁS PAÍSES.—Un año, 40 francos.

Compañías anónimas de Crédito, Industriales, Ferrocarriles, Navegación, Seguros y Bancos.—
Año. 30 pesetas.

Número suelto, 5 céntimos.

(No se publica los días festivos.)

IMPRENTA IBÉRICA

CALLE DEL BARCO, NUM. 6


MADRID

Especialidad en la impresión de periódicos diarios y revistas ilustradas

Orlas y caracteres alemanes.

Precios económicos.

Imprenta Ibérica.—Barco, 6.—Madrid



AÑO 1904

REVISTA
PARLAMENTARIA
Y DIPLOMÁTICA

Única publicación de su indole en España

Oficinas: Jovellanos, 8,

Talleres: Barco, 6.

MADRID